

LAS INSCRIPCIONES HALLADAS EN EL ANTIGUO SOLAR DE “RESTI” (MÉRIDA) THE INSCRIPTIONS FOUND IN THE OLD SITE OF “RESTI” (MÉRIDA)

LUIS-ÁNGEL HIDALGO MARTÍN¹ / GILBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ²

RESUMEN

Se presentan cuatro epígrafes de mármol descubiertos durante los trabajos arqueológicos desarrollados en el céntrico solar de la antigua factoría de RESTI (Mérida, España) durante varias campañas de excavación entre los años 2003 y 2006, que proporcionaron una secuencia de ocupación desde época romana hasta nuestros días. Se trata de un ara y una lauda funerarias, más otras dos placas que por su fragmentariedad desconocemos si tuvieron también carácter funerario o quizás otro distinto como honorífico. Excepto la lauda, de época visigoda, el resto de epígrafes tiene una cronología altoimperial (ss. I-II).

SUMMARY

This article presents four marble inscriptions discovered during the archaeological work that took place at the site of the former RESTI factory in the centre of Mérida (Spain) during several excavation campaigns between 2003 and 2006, which revealed a sequence of occupation from Roman times to the present day. The inscriptions comprise a funerary altar and a Christian tombstone, plus two other plaques which cannot be classified because of their fragmentary nature; they might be funerary or perhaps honorific texts. Except for the Christian tombstone from the Visigothic period, the rest of the inscriptions may be dated to the high Empire (1st – 2nd centuries A.D.).

PALABRAS CLAVE: ara funeraria, lauda cristiana, *Augusta Emerita*, epigrafía funeraria.

KEYWORDS: funerary altar, Christian tombstone, *Augusta Emerita*, funerary epigraphy.³

(1) <http://orcid.org/0000-0002-0893-7282>. lhidalgo@consorciomerida.org. Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida (CCMM). Este trabajo se incardina en el Proyecto de investigación de la Casa de Velázquez y la UAH (2018-2019) “*Epigrafía funeraria de Augusta Emérita: Novedades, avances, retos*” (IPs: Antonio Alvar Ezquerro y Jonathan Edmondson), del que este autor forma parte.

(2) gilberto@consorciomerida.org. Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida (CCMM).

(3) Nuestro agradecimiento al Prof. J. Edmondson por la revisión con la traducción inglesa del Resumen y las Palabras Clave.

1. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

En función del proyecto de obra inicial, de los restos más significativos documentados durante los sondeos previos y de la enorme extensión del solar situado entre las calles José Ramón Mérida, Pontezuelas y Travesía de la Mártir, con casi 4.000 m², la excavación con número de intervención arqueológica 3023 del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida (en adelante, CCMM) se tuvo que dividir en tres zonas: Zona I (solares 08, 09 y 10), Zona II (solares 04, 05, 06 y 07) y por último Zona III (solares 02 y 03) (Fig. 1).



Fig. 1: Vista aérea del solar excavado (marzo de 2004). Foto: J. Rueda (Consorcio Ciudad Monumental de Mérida).

Uno de los rasgos más significativos ha sido el acusado desnivel del solar, con una diferencia de cota de más de 11 m entre la C/ José Ramón Mérida y la C/ Travesía de la Rambla de la Mártir Sta. Eulalia. Este hecho ha condicionado el diferente estado de conservación de los restos, siendo la zona intermedia en la que aparecen mejor conservados. En esta zona, se han documentado hasta 6 m de potencia estratigráfica, lo que influye en el buen estado de conservación de los mismos.

Los primeros restos documentados muestran la presencia en el solar de una gran *domus* extramuros, cuya fecha de construcción se situaría en torno a principios del s. I d. C., siendo abandonada a fines del s. III -

principios del s. IV d.C. Todos estos restos de arquitectura doméstica habría que ponerlos en relación con una gran área o zona residencial extramuros, que se extendería desde la Casa del Anfiteatro, pasando por la casa del M.N.A.R., hasta la “Puerta de la Villa” (Fig. 2).

Sin embargo, los restos más importantes, no sólo por la entidad y buen estado de conservación de los mismos, así como por sus dimensiones, se centran en la presencia de un gran edificio de carácter termal, al que se le asocian las distintas salas destinadas a baños calientes, templados y fríos. Se trataría de una de las primeras termas públicas extramuros documentadas hasta el momento en Mérida y que se pueden fechar desde la segunda mitad del s. I d.C. hasta el s. IV.

Una vez son abandonadas parte de las termas, el espacio es ocupado por estructuras domésticas, conservando los derrumbes completos de las distintas



Fig. 2: Ubicación del solar de “Resti” en el plano hipotético urbano de *Augusta Emerita* (Consortio Ciudad Monumental de Mérida).

estancias. Este hecho, unido a un abandono precipitado del lugar, nos ha permitido recuperar todos los materiales que se encontraban dentro de las habitaciones en el momento de su abandono. Entre ellos se documentaron objetos de labranza como azadas y hoces, vajilla metálica como botellas, ánforas, monedas, *dolia*, etc.

Además se han documentado los restos de un edificio de carácter termal, destacando un baño absidiado, así como una serie de *hypocausta* asociados a las salas calientes del mismo. Por las dimensiones del conjunto, pensamos que se trata de unos *balnea*. Por otro lado y en la zona intermedia de las termas, más concretamente en el espacio definido como la palestra, una vez abandonado, se descubrieron una serie de enterramientos fechados en torno a la mitad del s. IV d.C. Se trata de inhumaciones de diversa tipología, pero todas orientadas oeste-este.

La presencia de una gran *Maqbara* o cementerio islámico, con unos 1000 enterramientos, todos orientados oeste-este y suroeste-noreste, en posición decúbito lateral derecho, con el rostro mirando al sureste, es decir hacia la Meca, nos pone en relación con los restos del periodo Medieval-Islámico. Se trata de la mayor área funeraria islámica aparecida hasta el momento en Mérida y cuya datación se sitúa en los ss. IX-XII d.C.

Por último, la etapa Moderna viene representada por la presencia de dos conducciones de aguas, fechadas en el s. XVI. Se encuentran en relación con un abrevadero o fuente situado al final del actual Parque de la Rambla y que ya aparece en los planos antiguos de la ciudad, como el de Ivo de la Cortina. Para la fase Contemporánea se documentan los restos de varias casas, naves industriales y la antigua fábrica de jamones “Resti”, nombre con el que popularmente se conocieron las excavaciones.

2. LOS HALLAZGOS EPIGRÁFICOS. CONTEXTUALIZACIÓN

La primera de las piezas que presentamos *infra*, un ara funeraria de mármol fechada en el siglo II d.C. (ver 3.1), fue descubierta en el estrato de tierra identificado con la ue 1207 (nº reg. 3023). Consistía en un potente estrato de tierra marrón-negrizca muy suelta y tamizada, con poca cantidad de material constructivo y que se localizó en la ampliación del perfil norte de la excavación, concretamente entre los muros de las casas contemporáneas. Lo más significativo es que se encontraba cubriendo a los enterramientos de época islámica, por lo que se trataría de un vertedero posterior a la *Maqbara* documentada con más de 1100 enterramientos.

Por otro lado, dentro de la misma intervención con nº reg. 3023 y formando parte de un potente muro medianero de época contemporánea identificado con la ue 1200, se documentó la presencia de la placa de mármol de *Q. [- - -] Hym[- - -]* (ver 3.2, *infra*). Se trata de un potente muro de aterramiento con orientación NO-SE entre las casas que dan fachada a la C/ Pontezuelas y las que dan a la C/ Travesía Mártir Santa Eulalia. La fábrica se hizo a base de materiales reutilizados trabados con tierra, con unas dimensiones de 0.60 m de anchura y una altura de 2,90 m, siendo la longitud total de unos 30 m.

A su vez, dentro de los trabajos de seguimiento de los perfiles tras la intervención arqueológica nº 3023 (intervención con nº reg. 2751), concretamente dentro de la ue 101, se documentó la placa fragmentaria de mármol que se describe más abajo (ver 3.3). Formaba parte de un potente relleno que amortizaba el interior de un pozo perteneciente a un edificio identificado como *balnea*. Dicho estrato estaba compuesto por tierra cenicienta mezclada con todo tipo de cascotes de obra, trozos de muros fragmentados y gran cantidad de fragmentos de mármol (restos de cornisas, molduras, trozos de capiteles, etc) (Fig. 3).



Fig. 3: Estrato de colmatación del pozo (nº reg. 2751, ue 101). Foto: Gilberto Sánchez, CCMM.

Por último, la cuarta de las inscripciones que damos a conocer en el presente trabajo, una lauda cristiana de mármol (ver 3.4, *infra*), se halló formando parte de un potente estrato de vertedero identificado con la ue 4138 (nº reg. 3023). Dicho estrato de tierra negruzca con gran cantidad de cascotes de obra, se encontraba cubriendo los niveles de abandono de las termas públicas documentadas en la misma intervención y, en función de la gran cantidad de materiales asociados a este, fechable entre los ss. V-VI d.C.

3. LAS INSCRIPCIONES

3.1. Ara funeraria de *Lucius Iulius Fortunatus*

Pequeña ara de mármol blanco y abundantes vetas gris-azuladas con unas dimensiones totales máximas de 30,5 x 16 x 11 cm. No ha llegado completa, por las fracturas diagonales que ha sufrido en sus ángulos inferior izquierdo y superior derecho y que ha provocado la pérdida parcial del texto inscrito. Del coronamiento falta la cúspide del frontón y la acrótera derecha; de la cornisa superior, la parte correspondiente a su esquina derecha; del neto, también su esquina superior derecha, así como la inferior izquierda; y del zócalo sólo se ha conservado la esquina derecha. La superficie de la cara frontal ha llegado salpicada de abundantes concreciones que no impiden la lectura de la inscripción (Fig. 4).

Es un ara monolítica decorada por las cuatro caras, aunque exenta de los habituales elementos rituales presentes en este tipo de monumentos funerarios (pátera, *praefericulum*, corona, etc.). Está formada por un coronamiento cúbico (de 3,5 x 14,5 x 9,5 cm), en cuyo frente se ha representado mediante un ligero resalte un frontón entre acróteras (de 3,5 x 3,5 cm) y en la cara superior un *focus* cuadrangular de 6 x 5 cm, somera y groseramente rebajado (Fig. 5). Delimitando el coronamiento del neto (de 16 x 13 x 9-9,5 cm), por las cuatro caras hay una cornisa consistente en un listel de 2 cm apoyado sobre una *cyma reversa* de 2,5 cm. Y entre el neto y el zócalo (de tan sólo 3,5 cm de altura) se interpone una *cyma recta* de 2,8



Fig. 4: Vista frontal del ara funeraria de *Lucius Iulius Fortunatus* (Foto: Hugo Pires, Proyecto CIL II Mérida, UAH).



Fig. 5: Vista cenital del ara de *L. Iulius Fortunatus*. Detalle del *focus* (Foto: Hugo Pires, Proyecto CIL II Mérida, UAH).

cm. Conserva orificio circular de 1,5 cm de diámetro visible en la parte inferior fracturada del zócalo, a 3,5 cm de su borde derecho, seguramente para facilitar la fijación de la pieza mediante un vástago metálico (Fig. 6).



Fig. 6: Vista de las caras inferior y dorsal del ara de *L. Iulius Fortunatus*. Detalle del orificio para fijación (Foto: Luis Hidalgo, CCMM).

El campo epigráfico se ha desarrollado no sólo por una de las caras anchas del neto (de 16 x 13 cm, recordemos), sino que también se extiende por arriba al coronamiento y por abajo a la moldura esculpida sobre el zócalo. En el primero se grabaron las iniciales de la fórmula consagratória *D.M.s.* repartidas entre el frontón y las acróteras, mientras que en la moldura inferior no hubo más remedio que acoger la fórmula de deposición final *h.s.e. s.t.t.l.* por una falta de previsión del *quadratararius*. Así, el epitafio se organizó en ocho líneas, de desigual módulo: línea 1 = 1,5 cm, línea 2 = 2 cm; líneas 3-7 = 2,3 cm; línea 8 = 1 cm. En línea 6, la primera I de PISS es *minuta* (1,5 cm). Las letras son capitales cuadradas de pies y remates muy marcados, con algunos rasgos de la escritura libraria, visibles en los ondulados trazos horizontales de las E, F, L y T, o en los irregulares trazos curvos de las C y las O. Hay un nexo de NN en la línea 4. Las interpunciones, correctamente distribuidas, son triangulares (Fig. 7).

La pieza se halla depositada en el Almacén de Arqueología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida (CCMM) con número de inventario 3023-1207-1.

Lectura:

D(is) M(anibus) [s(acrum)]
L(ucio) • Iul(io) • Fo[rt]-
unato • M[-1-2-?]
añn(orum) • LX • Clā-
 5 *ud(ia) • Iulia*
[m]arit(o) • piiss-
[im]o • fecit •
[h(ic) • s(itus) • e(st) • s(it) •] t(ibi) • t(erra) • l(evis) •



Fig. 8: Altar funerario de *Mussia Proculina* dedicado por su hijo *Iulius Fortunatus* (Jarandilla de la Vera, Cáceres). Foto extraída de Soria Sánchez, 1985, 496.

La esposa que dedica el ara, *Claudia Iulia*, porta un cognomen muy poco frecuente, *Iulia*. Su origen como tal habría que buscarlo en el muy habitual *gentilicium* homónimo o en el nombre propio de algunos miembros de la familia imperial.⁷

Se puede fechar en el siglo II d.C., aproximadamente en sus comedios, por el tipo de monumento, la paleografía, las fórmulas y, sobre todo, la abreviación onomástica y el uso de un adjetivo superlativo de afecto.

3.2. Placa de *Q. [- - -] Hym[- - -]*

Ángulo superior izquierdo de una gruesa placa de mármol blanco que mide (31) x (34) x 7,5 cm. Está roto por todos sus lados salvo el superior. Conservan restos de pegotes de cal todas las caras de la pieza, sobre todo la posterior.

El campo epigráfico se presenta rebajado y enmarcado por una moldura de talón o *cyma* de 3,5 cm y *fascia* solo superior de 3 cm. Está desplazado a la derecha de la pieza, dejando el lado izquierdo de ésta liso, sin decoración ni texto, formando un espacio conservado de 15 cm de anchura desde el final de la moldura hasta la fractura del lado izquierdo. Su superficie está bien pulida y se atisba una fina línea-guía incisa vertical que discurre en paralelo a 3 cm del marco moldurado del lado izquierdo. La cara posterior está sin alisar, mientras que el canto superior es ligeramente rugoso.

Lo que se conserva del campo epigráfico, su esquina superior izquierda, tiene unas dimensiones de (21) x (14) cm. La paginación del texto apunta a que debió ser centrada: la línea 1 tiene un sangrado de sólo 3 cm y la línea 2 de 5 cm. La altura de la única letra conservada en la primera es de 7,5 cm y la de las conservadas en la segunda de 5 cm. El espacio interlineal entre ambas es de 2,3 cm. Las letras son capitales cuadradas de pies y remates bien marcados. La Q prolonga su cola por debajo de al menos la letra posterior y la Y su *cornu* izquierdo por encima de la H anterior. La única interpunción conservada tiene forma de coma (Fig. 9).

La elegante paleografía de la inscripción nos hace pensar en una cronología de época flavia o de comienzos del siglo II d.C.

(7) KAJANTO, Iro, *The Latin cognomina*, Helsinki, 1965, 61. Ver algunos casos peninsulares en ABASCAL PALAZÓN, J.M. *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1994, 392, s.v.

La pieza se halla depositada en el Almacén de Arqueología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida (CCMM) con número de inventario 3023-1200-1.

Lectura:

Q(uintus) • +[- - -]

Hym[- - -]

- - - - - ?

Línea 1: la + es remate inferior de asta oblicua izquierda de una A o M.

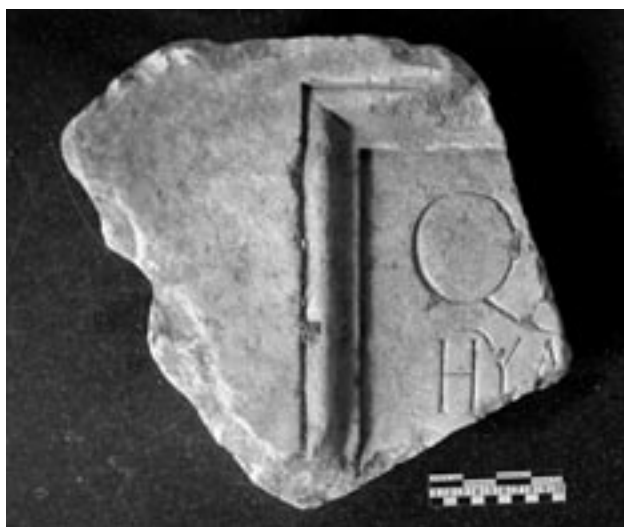


Fig. 9: Placa de *Q. [- - -] Hym[- - -]*, nº inv. 3023-1200-1 (Foto: Luis Hidalgo, CCMM).

Se podría asegurar que en las dos primeras líneas se grabó la onomástica completa del personaje conmemorado u homenajeado. Obviamente como se puede deducir de lo conservado, estaría formada por sus *tria nomina*, con un *praenomen Quintus* y un cognomen *Hym[- - -]*. Nada más podemos saber de su *gentilicium* ni de si haría constar su filiación y tribu, o bien su libertinación.

En Mérida conocemos algunos testimonios epigráficos con *cognomina* de origen griego que comienzan por *Hym-*, sin descartar otras posibilidades igual de válidas (como *Hymetius*, *Hymetus*, *Hymetis*, *Hymnianus*).⁸

- *G(aius) Valerius Hymineus Emeritensis c(ivis) R(omanus)*, en un monumento funerario de la segunda mitad del siglo II d.C. que exhibe los retratos de tres personajes conmemorados, entre ellos el de este *G. Valerius Hymineus*, “ciudadano emeritense y liberto de la fláminica perpetua *Valeria Viniciania*”.⁹

- *M(anius) Acilius Hymnus august(alis)*, un Augustal que recuerda a su difunta esposa en una placa de mármol de finales del siglo I d.C.¹⁰

- *Hymen+[- - -]*, hijo que dedica una cupa granítica en el siglo II d.C. a su difunta madre;¹¹ cuyo nombre sería *Hymen* o tal vez *Hymenius* (!), en lugar del más correcto *Hymenaeus*.¹²

(8) Ver SOLIN, Heikki, *Die griechischen Personennamen in Rom, Ein Namenbuch*, Berlin, 2003, 569-570, 689, 1264; y para Hispania LOZANO VELILLA, Arminda, *Die griechischen Personennamen auf der iberischen Halbinsel*, Heidelberg, 1998, 118.

(9) *CIL* II 494 = *ILER* 5312 = *ERAE* 113 = *HEp* 11, 64: *G(aius) Valerius Hymineus Emeritensis c(ivis) R(omanus) / Val(eriae) Vini[c]ian(a)e flam(inicae) perp(etuae) libertus*; cf. EDMONDSON, Jonathan – NOGALES BASARRATE, Trinidad – TRILLMICH, Walter, *Op. cit.*, 2001, 170-172, nº 24. Aquí, *Hymineus*, según la lectura de Moreno de Vargas, autor de la única autopsia del monumento en los años 1620 ó 1630, donde lo vio en Mérida en el palacio del Conde de la Roca (MORENO DE VARGAS, Bernabé, *Historia de la ciudad de Mérida*, Madrid, 1633, f. 5 [ed. ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, José, Badajoz, 1984, 37-38]), estaría escrito incorrectamente (por *Hymenaeus*).

(10) *HAE* 1836 = *ILER* 4366 = *AE* 1962, 63 = *ERAE* 119.

(11) HIDALGO MARTÍN, Luis Ángel – EDMONDSON, Jonathan – MÁRQUEZ PÉREZ, Juana – RAMÍREZ SÁDABA, José Luis, *Nueva epigrafía funeraria de Augusta Emerita (NEFAE)*, Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, e.p., nº 166; y parcialmente en NOGALES BASARRATE, Trinidad – RAMÍREZ SÁDABA, José Luis – MURCIANO CALLES, José María, “Las cupae del *territorium* Emeritense”, en ANDREU PINTADO, Javier (ed.), *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso y tipología*, Tudela, 2012, 349-368 (esp. 363, Tabla I, y 364: sólo leen la línea 2); MURCIANO CALLES, José María, *Monumenta. Tipología monumental funeraria en Augusta Emerita. Origen y desarrollo entre los siglos I a.C. y IV d.C.* (Tesis doctoral), Universidad Pablo Olavide de Sevilla [<https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/2366>], 2016, 495, nº 186 (lám. 189, nº 1 y 2).

3.3. Placa fragmentaria con numeral

Pequeño fragmento, de (8,5) x (6) x 3 cm, de una placa de mármol blanco con vetas gris-azuladas roto por todos sus lados. Las letras conservan restos de la pintura roja original aún apreciable en el interior del bisel. Caras anterior y posterior pulidas, el canto derecho ha llegado, sorprendentemente, alisado; quizás producto de un reuso posterior de la pieza. Letras capitales cuadradas de buena factura, con elegantes remates. La única interpunción conservada es triangular. El numeral VI tiene supralineado. Aunque la altura de los trazos de las letras conservadas de la línea 2 es de 2,5 cm, podemos estimar su altura total en unos 4 cm por la posición central que debía ocupar la interpunción. Entre las líneas 1 y 2 hay un margen de 2 cm (Fig. 10).



Fig. 10: Placa fragmentaria con numeral, nº inv. 2751-101-1 (Foto: Luis Hidalgo, CCMM).

La pieza se halla depositada en el Almacén de Arqueología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida (CCMM) con número de inventario 2751-101-1.

Lectura:

----- ?
 [- - -] +
 [- - -] VI • + [- - -]
 ----- ?

Línea 1: + es final de trazo recto horizontal inferior, de E o L.

Línea 2: + es *serif* superior del trazo izquierdo de letra difícil de precisar.

Son varias las posibilidades que se abren para este epígrafe tan fragmentario, en el que la única parte de inscripción supérstite es un numeral supralineado. Este podría estar indicando la edad de defunción en el epitafio de un individuo que falleció a los 6, 16, 26, 36... años. Aunque no faltan ejemplos de este uso para señalar este tipo de cifras,¹³ lo cierto es que son los menos. Con mayor frecuencia encontramos VI

(12) Ver nota 9.

(13) Ver en Mérida, por ejemplo, *CMBad* 923 (*ILER* 2752) = *ERAE* 335, una placa funeraria de 150-200 d.C. con la

supralineados a la hora de grabar *seviri augustales* en las inscripciones, y así se podría haber expresado en nuestro epígrafe la habitual fórmula VI·VIR para representar el *officium* de un desconocido (y tal vez nuevo) sacerdote dedicado al culto imperial en *Emerita*.¹⁴ Igualmente posible y con numerosos testimonios cercanos sería la indicación de la unidad militar de pertenencia del personaje recordado en la inscripción, esto es, la *legio VI Victrix*.¹⁵

Por todo lo expuesto, cronológicamente el epígrafe no sería posterior al siglo II d.C., pudiéndose encuadrar con algo más de precisión entre la segunda mitad del siglo I d.C. y la primera mitad del II, por la paleografía.

3.4. Lauda cristiana

Fragmento de placa de mármol blanco de (38) x (23) x 4-4,5 cm, roto por todos sus lados salvo por el izquierdo. Por la *ordinatio* del texto conservado correspondería a su ángulo inferior izquierdo. Presenta concreciones por todas las caras de la piedra, sin impedir la lectura de la inscripción. La cara posterior y el canto izquierdo están sólo desbastados, la cara anterior pulida. El texto se distribuyó con una más que ajustada alineación a la izquierda en todos sus renglones, excepto el último que debió estar centrado, pues la primera letra de éste se grabó a 21,5 cm del borde izquierdo de la pieza. En este mismo espacio libre que quedó a la izquierda se grabó, burdamente, por otra mano la palabra TIBI, sin ninguna relación sintáctica con el resto del epitafio; por lo que debemos suponer que fue un añadido posterior a modo de dedicatoria personalísima (“para ti”) realizado por alguien muy cercano al difunto.

La altura de las letras línea a línea es de 4,5 cm (l. 1), entre 4 y 5 cm (l. 2), entre 4,5 y 5 cm (l. 3; con I *minuta* de 3,5 cm), entre 4 y 4,5 cm (l. 4) y entre 1,5 y 2,5 cm (l. 5 = TIBI). Son elegantes capitales características de la epigrafía de época visigoda. Ausencia de marcas de separación de palabras. Destacable es el nexa NT en línea 2, el dibujo de las Q (abiertas por abajo), de las R (anchas y sin cerrar el óculo) y de las dos A en el mismo renglón 4, ambas rematadas arriba por un trazo horizontal, pero la primera con su travesaño angulado y la segunda con el mismo recto (Fig. 11).

Paleográficamente guarda cierta similitud con el epitafio emeritense del archidiácono Eleuterio del año 605 (*CICMe* 37.c), en el que también observamos un nexa bilítero, así como una combinación de Aes con el travesaño en ángulo y otras con el mismo recto. Además la única Q que se grabó es de un trazado casi idéntico. Por otra parte el texto ya no va rodeado por láurea como los anteriores epitafios grabados en la misma lápida.

La pieza se halla depositada en el Almacén de Arqueología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida (CCMM) con número de inventario 3023-4138-1.

indicación de la edad de defunción mediante el numeral III supralineado.

(14) En otra inscripción emeritense, desaparecida de antiguo, fechada en el siglo II d.C., podemos leer *L. Iuvinius VVir*, donde según transcripción de Mameranus el numeral iría supralineado (*CIL* II 495 = *ERAE* 121 = *HEp* 14, 2005, 56).

(15) Véanse por ejemplo en Mérida: *CMBad* 927 = *AE* 1935, 5 = *ERAE* 110; *HAE* 269 = *AE* 1968, 206 = *ERAE* 129; *AE*

Texto conservado :

REQ
 QVINT+
 FVIT PRI
 TAS ERA
 5 TIBI +

Línea 2: + es parte inferior de asta oblicua ascendente, seguramente de una A.

Línea 5: + es ángulo superior de posiblemente una D.

Propuesta de lectura:

req[ui]evit in pace die ?]
quinta [- - - dep(ositus/a)?]
fuit pri[di]e - - - Augus]-
tas (a)era [- - -]
 5 {tibi} d[upondius?]



Fig. 11: Lauda cristiana, n° inv. 3023-4138-1 (Foto: Luis Hidalgo, CCMM).

Traducción: “ ... descansó en paz el quinto día ... y fue enterrado/a la víspera de ... de agosto del año de la era de ...2. Para ti.”

Lo que resulta más extraño, por su infrecuencia, es el uso de *fuit* (en l. 3), que puede estar haciendo referencia al momento de la deposición (*depositus/a fuit*) o sepultura (*sepultus/a fuit*) de la persona conmemorada, porque el momento de su fallecimiento se expresaría justo antes con *req[ui]evit - - - die] quinta [- - -]*.

En la última línea esa posible D, que aparece desplazada hacia el centro de la lauda, podría ser la del numeral monetario *dupondius* (o *depundius*, como se grabó en *CICMe* 21) para expresar, en lugar del habitual cardinal *II*, el final del guarismo indicativo del año de enterramiento, el cual comenzaría en la línea anterior justo en su parte perdida. Este es un sistema de datación de la *aera* en epígrafes de época visigoda habitual en el suroeste peninsular, que sólo se emplea en el siglo VI y primeros años del VII, y que consiste en mutar los cardinales por indicaciones monetarias como *semis*, *as*, *depundius*, *trisis*, etc.¹⁶

Por consiguiente, se podría fechar la lauda en el siglo VI (o principios del VII), por la paleografía y el posible empleo de un numeral monetario en el año de la datación.

2006, 616 = *HEp* 2006, 47.

(16) GIL, Juan, “*Aera ... as, depyndivs, etc.*”, *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1976), 375-384. Se puede comprobar este recurso en otras laudas emeritenses con el uso de *as* (*CICMe* 33.b), *trisis* (*CICMe* 37.c; *NEFAE* 199), *sexsis* (*CICMe* 62) y el mencionado *depundius* (*CICMe* 21).